

# LA CONSTRUCCIÓN DE REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL EN LOS NIÑOS DE LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA\*

José Amar Amar, Raymundo Abello Llanos,  
Marianela Denegri Coria, Marina Llanos Martínez,  
Grey Jiménez Gómez

## **JOSÉ AMAR AMAR**

PHD. CON GRADO MAYOR EN PSICOLOGÍA SOCIAL, COLUMBIA  
PACIFIC UNIVERSITY. MÁSTER EN ARTES. GRADO MAYOR EN  
PSICOLOGÍA EDUCATIVA, COLUMBIA PACIFIC UNIVERSITY.  
CONSULTOR DE LA UNESCO Y UNICEF. DECANO DE LA DIVISIÓN DE  
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DEL  
NORTE Y DIRECTOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN  
DESARROLLO HUMANO (CIDHUM) DE ESA MISMA INSTITUCIÓN  
(e-mail: jamar@uninorte.edu.co)

## **RAIMUNDO ABELLO LLANOS**

DOCTOR EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD ACADEMIA DEL  
HUMANISMO CRISTIANO. DIRECTOR DE INVESTIGACIONES Y  
PROYECTOS E INVESTIGADOR DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES  
EN DESARROLLO HUMANO (CIDHUM), UNIVERSIDAD DEL NORTE.  
(e-mail: rabello@uninorte.edu.co)

## **MARIANELA DENEGRI CORIA**

DOCTORA EN PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID.  
MAGISTER EN PSICOPEDAGOGÍA, UNIVERSIDAD LAVAL, QUEBEC  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE.

## **MARINA LLANOS MARTÍNEZ**

MAGISTER EN EDUCACIÓN, UNIVERSIDAD JAVERIANA-UNIVERSIDAD  
DEL NORTE. PSICÓLOGA, UNIVERSIDAD DEL NORTE  
INVESTIGADORA DEL CIDHUM.  
(e-mail: mllanos@uninorte.edu.co)

## **GREY JIMÉNEZ GÓMEZ**

PSICÓLOGA, UNIVERSIDAD DEL NORTE.

\* Artículo derivado del proyecto de investigación *El desarrollo de conceptos económicos en niños y adolescentes colombianos y su integración con los sectores educativos y calidad de vida*, financiado por Colciencias bajo el contrato N° 344 de 1997 a 2001 y ejecutado por el Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano, CIDHUM, Universidad del Norte.

## RESUMEN

Este artículo presenta el informe de una investigación llevada a cabo en una muestra de 486 niños escolarizados, entre los 6 y los 18 años de edad en Barranquilla y algunos pueblos de la región Caribe colombiana. La muestra fue estratificada por edad, sexo y nivel socioeconómico. Se utilizó la entrevista clínica individual a profundidad piagetiana, con la cual se indagó acerca de las representaciones de los sujetos en cuanto a la descripción de ricos y pobres, la existencia de niveles socioeconómicos intermedios entre los usuales, la autocaracterización de los sujetos y el origen de las causas de la pobreza y desigualdad social y sus posibles soluciones. Los datos fueron analizados cuantitativamente y se utilizó el paquete estadístico SPSS/PC4.0 y el programa MICROSTAT, y cualitativamente a través del contenido de las respuestas. Los resultados muestran la existencia de cuatro niveles de desarrollo, con una clara secuencia evolutiva de acuerdo con la edad.

**PALABRAS CLAVE:** Representación del mundo social, desigualdad social, niveles socioeconómicos, pobreza

## ABSTRACT

*This article is a report of a research carried out with a sample of 486 school children, aged 6-18 years old, from Barranquilla and other villages of the Colombian Caribbean Region. The sample was stratified in nature, according to age, sex and socioeconomic level. The deep Piaget's Individual Clinical Interview was used to get information about subjects' representations of rich and poor people, the existence of intermediate socioeconomic levels among the usual, the self-characterization of the subjects, and the origin of the causes of poverty and social inequality and its possible solutions. Data were analyzed quantitatively by using the statistical package SPSS/PC4.0 and the MICROSTAT program, and qualitatively through the content of the answers. Results show the existence of four development levels with a clear evolutive sequence related to age.*

**KEY WORDS:** Social world representation, social inequality, socioeconomic levels, poverty

## ANTECEDENTES TEÓRICOS

Una de las temáticas e intereses que durante años ha preocupado a los psicólogos en el área del desarrollo infantil ha sido el estudio de las representaciones del mundo social, debido a que la mayor parte de las investigaciones reconocen el proceso de elaboración de representaciones que el niño realiza –cada vez más preciso y adecuado de su entorno- como el paso fundamental para llegar a formar un repertorio muy complejo de comportamientos que le indican la forma de ser, hacer y, al mismo tiempo, qué esperar del mundo social que le rodea. Además, el estudio de las representaciones del mundo social necesariamente –como lo afirma Delval (1989)– aborda ese proceso de construcción activa que el niño realiza, en el que se sirve de las experiencias suministradas por el ambiente social y de las estructuras intelectuales propias para organizar la información y darle sentido; es por ello que las diferencias en las explicaciones que construye permiten ahondar tanto en el proceso de selección de información como en las características cognitivas que posea en ese momento.

El niño a lo largo de su desarrollo va formando –como lo afirma Delval (1989)– una representación de los distintos aspectos de la sociedad en que vive, y aunque esa representación está socialmente determinada, no es el producto de la influencia de los adultos, sino el resultado de una actividad constructiva a partir de elementos fragmentarios que el niño recibe y selecciona, de tal manera que lleva a cabo toda una actividad selectiva que no se parece en nada a una asimilación pasiva.

El proceso de la representación del mundo social por el cual el niño transita durante su desarrollo se inicia desde su nacimiento, pues a partir de ese momento se ve inmerso en un continuo intercambio con los otros y se ve sometido a un conjunto de regulaciones enmarcadas en sistemas de relaciones que le exigen disponer de una representación acertada de cómo funciona la sociedad. La representación del mundo pasa a ser entonces el fundamento sobre el cual se apoya su manera de actuar en él y modificarlo. De esta forma, tal y como lo afirma Piaget: “[...] *la sociedad transforma al individuo en su estructura misma, en virtud de que no solo le obliga a reconocer hechos, sino que le da un sistema ya construido de signos que modifican su pensamiento, le propone valores nuevos y le impone una sucesión indefinida de*

*obligaciones*". Pero para que el niño logre una representación de su mundo social debe iniciar el proceso de construcción de nociones, partiendo primeramente de las resistencias exteriores que su realidad le ofrece (el niño se crea ideas de cómo funcionan las cosas de su entorno, y al confrontar éstas con la realidad se da cuenta de que no son así), y valiéndose, en algunos casos, de las expectativas que se plantea frente a diferentes situaciones que le crean conflicto y que le hacen necesariamente resolverlos de alguna manera.

Es así, entonces, como el niño va elaborando las nociones cuando se enfrenta a situaciones que le demandan soluciones, y realiza, como lo afirma Delval (1989), toda una actividad organizativa con los distintos elementos que encuentra; y no se puede pensar que sus ideas son puro reflejo de las ideas de los adultos, pues son estos últimos quienes proporcionan las herramientas que deben ser integradas y elaboradas individualmente por él. Así, las nociones que el niño logra representarse tanto de su mundo físico como del social parten primeramente de la resistencia que la realidad exterior le ofrece.

El sistema de la representación del mundo social está constituido por elementos de distinta naturaleza que se van dando en el proceso de su construcción, entre los que se encuentran las normas o reglas, los valores y las explicaciones. Las normas o reglas constituyen elementos claves en la vida social e indican la manera de comportarse en distintas situaciones. Desde que el niño nace está sometido a todo tipo de regulaciones dadas bajo la influencia de los adultos. Como lo afirma Delval (1989), este conjunto de regulaciones que aparecen ligadas a una situación concreta y que tienen carácter individual, se van convirtiendo en reglas de niveles de generalidad creciente, que obliga al niño a desarrollar o construir pautas para la acción; de esta forma llega a participar del mundo que le rodea.

Conjuntamente al sistema de normas o reglas, el niño logra adquirir tempranamente valores sociales y morales que lo fundamentan, es decir, que le van a afianzar su sistema de comportamiento; aprende que hay cosas deseables, acciones socialmente aceptadas y otras no. Esta diversidad de situaciones conllevan a que el niño inicie la etapa en la cual busca la explicación de ciertos comportamientos. Este es un proceso mucho más lento y complejo, pues el niño trata de integrar con su propia experiencia el conjunto de ideas que elabora para explicar su

significado, y para ello se sirve de nociones o conceptos que a lo largo de su desarrollo ha ido formando y de los elementos que su medio le ofrece.

Las explicaciones como tales acerca del porqué de las cosas y del funcionamiento social no acompañan esa transmisión del adulto, y es por ello que el niño se ve obligado a usar sus herramientas intelectuales para construirlas. Por lo tanto, si se quiere llegar –como lo afirma Delval (1989) en sus investigaciones– a conocer la forma en la que el niño construye el conocimiento y las tendencias evolutivas presentes en este proceso, se debe necesariamente dirigir los esfuerzos a indagar acerca de las explicaciones que elabora frente a los problemas planteados por la realidad social. Por todo lo anterior, como lo afirma Delval, las nociones inciden sobre las normas y valores y los reorganiza, y les dan un nuevo sentido.

La representación del mundo social con sus elementos demuestra unas características y una evolución distinta; el niño se enfrenta a continuos conflictos y contradicciones, a un proceso en el que poco a poco, como lo afirma Delval (1989), va organizando los elementos dispersos y la información fragmentada de su realidad social, en totalidades cada vez más coherentes ayudándose en sus elementos intelectuales y en su propia experiencia. Para que el niño pueda construir una representación o un modelo del funcionamiento del sistema económico, necesita disponer de informaciones y experiencias sobre la vida y sobre la actividad de ese sistema social, pero además necesita organizarlas y construir un sistema en el que encajen los distintos elementos. Para poder realizar esta última tarea, el individuo requiere de una capacidad cognitiva de la que el niño no dispone; por tanto, la falta de información y experiencia, y la debilidad de los instrumentos intelectuales, son dos aspectos indisociables que explican el carácter fragmentario de la representación infantil del mundo social.

Uno de los aspectos de la realidad social con el que el niño convive y debe ser capaz de explicarse es la presencia de desigualdades socioeconómicas. Tempranamente –ya sea porque lo ve en otros, lo recibe de los medios de comunicación o porque lo vive directamente– comienza a descubrir que hay personas que poseen bienes distintos en calidad y cantidad. Que el dinero no siempre alcanza para cubrir las necesidades y que hay individuos en el medio social que carecen de recursos básicos

como la vivienda, el vestuario y la alimentación. Al mismo tiempo, comienza a escuchar expresiones como pobreza, riqueza, trabajo, gobierno y otras similares que no es capaz de comprender totalmente pero que va incorporando dentro de sus esquemas cognitivos y asociándolas con elementos que le parecen afines (Denegri, 1997).

La psicogénesis o construcción evolutiva de las ideas en torno a la pobreza y desigualdad social y las explicaciones en torno a los medios para solucionar este problema social, es un tema que ha comenzado a investigarse bastante tardíamente desde la psicología evolutiva social. Los primeros estudios no se centraron específicamente en las ideas acerca de la distribución de los recursos económicos en la sociedad y la movilidad social, sino más bien constituyeron investigaciones exploratorias en torno a las ideas económicas y sociales en la infancia tomando como parte de ellas las nociones de rico, pobre, trabajo y distribución de riqueza (Dazinger, 1958; Connell, 1970; Soto, Fernández, Deaño, González, Gil & Cuevas, 1971; Burris, 1983; Burgard, Cheyne & Jahoda, 1989; Emler, Ohana & Dickson, 1990).

Otro grupo de trabajo se ha centrado en el desarrollo específico de algunos de los aspectos involucrados en la comprensión de la desigualdad social. Así varios autores han estudiado el desarrollo de las nociones de rico y pobre (Balducci & Tribe, 1978; Berti & Bombi, 1988; Delval, 1994; Navarro & Peñaranda, 1997). Los resultados de estos estudios señalan un progreso evolutivo en las ideas de los sujetos, es decir, los preescolares conciben la sociedad como formada dicotómicamente en grupos extremos (ricos y pobres) y los describen en términos de atributos externos absolutos centrados en la presencia o ausencia de posesiones materiales. Los escolares, en cambio, incluyen la idea de un estrato intermedio y comienzan a asociar para cada grupo la presencia de características internas como rasgo de carácter y comportamiento. Finalmente, en la adolescencia los sujetos ya son capaces de concebir una estratificación socioeconómica compleja y asociarla a la idea de oportunidades de vida.

Otro conjunto de investigaciones aborda el problema de la movilidad socioeconómica ascendente y descendente y la fuente de obtención de riqueza. Estos estudios han sido desarrollados en ambientes culturales muy diferentes. Los más relevantes son los de Berti y Bombi (1988) con niños italianos; Burris (1983), con sujetos norteamericanos; Enesco,

Delval, Villuendas, Navarro, Sierra y Peñaranda (1995), en España; Goldstein y Oldham (1979), en Inglaterra; Navarro y Enesco (1997), con niños españoles y mejicanos; y Tan y Stacey (1981), con niños chinos de Malasia. Llama la atención en estos trabajos que a pesar de las realidades culturales tan diferentes, se observa una secuencia común en el desarrollo de las concepciones de los sujetos que subyace a las aparentes diferencias de contenido. Esta secuencia evolutiva muestra progreso no sólo en la mayor capacidad para manejar información sino también para articularla y organizarla en sistemas conceptuales, y va desde una interpretación de la movilidad social como un evento voluntarista que depende exclusivamente del esfuerzo individual hasta las concepciones de los adolescentes que consideran la complejidad del proceso, las dificultades que encuentran los individuos y la existencia de intereses económicos y sociales contrapuestos.

Los trabajos que desarrollan con detalle el análisis por niveles de desarrollo de la psicogénesis de las ideas de pobreza y desigualdad social, incluyendo la movilidad social en un modelo más integrado, son los de Leahy (1981; 1983a y 1983b) y Enesco et al.(1995).

Leahy (1981,1983a,1983b), en una serie de estudios con sujetos de 6 a 17 años, norteamericanos, de cuatro clases sociales, aborda la comprensión de las nociones de riqueza y pobreza, la movilidad y el cambio social. Para interpretar sus resultados utiliza una perspectiva psicológica basada en la teoría cognitivo-evolutiva y una aproximación sociológica con elementos de la teoría funcionalista del conflicto. Propone una evolución de la comprensión de la desigualdad social en tres niveles que denomina concepciones periféricas dependientes, concepciones psicológicas y concepciones sociocéntricas. En el primer nivel de concepciones periféricas dependientes (6 a 11 años), las presentaciones están basadas en rasgos externos concretos y directamente observables. En el segundo nivel, las concepciones psicológicas (11 a 14 años) están fundadas en las características personales individuales y en principios de estricta igualdad y equidad que depende de la voluntad de las personas. Finalmente, en el tercer nivel, las representaciones se organizan en concepciones sociocéntricas (14-17 años) , en las que finalmente el adolescente logra establecer una relación entre los individuos y la estructura social, reconoce la presencia de conflictos de intereses en clases y concibe al sistema socioeconómico como impersonal. Al concluir su trabajo

Leahy señala que sus datos apoyan la presencia de una psicogénesis que va desde nociones de igualdad estricta y personalista a una concepción sociocéntrica compleja; proceso que se relacionaría estrechamente con los cambios en las estructuras cognitivas de los sujetos.

Por su parte, Enesco et al. (1995) realizaron un extenso estudio acerca de las concepciones sobre riqueza, pobreza, estratificación y movilidad social. La muestra estuvo constituida por niños españoles pertenecientes a la clase media y baja con edades entre 6 y 16 años. En la discusión de sus resultados propusieron la existencia de cuatro niveles de desarrollo que van desde un enfoque interaccional personalizado y pseudoexplicativo hasta la comprensión del interés socioeconómico asociado a juicios de valor. Señalan además ciertas diferencias evolutivas en los sujetos de diferentes estrato social, dado que los jóvenes de clase baja tienden a emitir respuestas un tanto irreales respecto al abordaje de la desigualdad, es decir, se adscriben a soluciones paternalista del Estado y son menos consciente de la existencia de recursos limitados. Al examinar la ubicación que los sujetos se daban dentro de la escala social (rico, pobre o medio), un alto porcentaje de sujetos de clase baja y media se ubicó en un nivel intermedio. Sin embargo, quedó en evidencia que los niños más pequeños (seis años) no tienen una idea realista de lo que significa ser rico o pobre. Se destaca el carácter anecdótico de sus respuestas y se muestra una tendencia general, independiente del estrato de pertenencia, a situarse en los extremos, con sólo algunos pocos en la posición inmediata. Es a partir de los ocho años que aparece una clara proyección a situarse en un nivel intermedio, la cual se mantiene hasta la adolescencia.

Los resultados de este estudio indicaron también que con la edad aumenta la capacidad para pensar en posibles causas de la desigualdad social. Además se encontró una tendencia evolutiva interesante, común a ambas clases sociales, en la cual la consideración de factores sociales se hacía presente progresivamente sólo a partir de los 10 a 14 años. Así, los factores individuales adquieren un significado diferente. El trabajo se relaciona además con otros factores de la estructura social (pertenencia a la clase social - política- económica-). En síntesis, los adolescentes concebirían la desigualdad como producto de un proceso multicausal. Tal creencia se presenta con mayor solidez en jóvenes de clase media baja. Además estos últimos dan un peso significativo al origen de las

personas frente a la desigualdad socioeconómica. Al mismo tiempo, con la edad aumentaba el porcentaje de sujetos que estimaban como muy difícil que se pudiera resolver la pobreza, y esta idea es mucho más clara entre los sujetos de clase media alta.

Los resultados de las investigaciones anteriores parecen apoyar la tesis de una construcción activa de representaciones acerca del mundo social en los años de infancia y adolescencia; construcción que dista mucho de una asimilación pasiva de las normas, valores e informaciones que los sujetos reciben desde el ambiente y donde la adquisición de nuevas herramientas cognitivas propias del desarrollo parece ser una variable mediadora del proceso constructivo.

Desde esta perspectiva, el abordaje del problema de la comprensión de los orígenes de la pobreza y desigualdad social presenta doble interés. Por una parte, un interés epistemológico al proporcionar una vía de acceso a la forma como niños y adolescentes se representan el mundo social en el que están insertos, lo cual puede ayudar a comprender los procesos más generales por los cuales los individuos llegan a construir un modelo coherente y organizado del mundo social en el que viven. Por otro lado, acceder al conocimiento de la forma como niños y adolescentes conciben la realidad económica puede ayudar al diseño de herramientas educativas más eficaces que permitan al individuo abordar problemas relacionados con el uso racional de los recursos y estimulen la participación ciudadana en estrategias de intervención para superar la pobreza.

Sin embargo, la mayoría de los estudios han sido realizados en poblaciones europeas y prácticamente no existen trabajos acerca de esta temática en la realidad latinoamericana en general y chilena en particular.

Considerando lo expuesto anteriormente, este trabajo, que constituye una parte de un proyecto mayor, actualmente en ejecución, plantea realizar, a partir de un modelo teórico cognitivo - evolutivo constructivista, un análisis del desarrollo psicogenético de la construcción de naciones económicas en niños de la región Caribe colombiana, específicamente las representaciones de la desigualdad socioeconómica, la movilidad social y las soluciones de problemas de la pobreza.

## MÉTODO

### ■ PARTICIPANTES

La muestra estuvo conformada por 486 niños entre los 6 y los 18 años de edad, escolarizados en las instituciones educativas formales de la ciudad de Barranquilla y los municipios de Juan de Acosta, Baranoa, Tubará, Ciénaga y Pueblo Viejo de la región Caribe colombiana. Los niños fueron escogidos intencionalmente, mediante un balanceo estratificado por edad, sexo y nivel socioeconómico.

### ■ INSTRUMENTO

Se utilizó la entrevista Clínica Individual en profundidad piagetiana, de carácter semiestructurada, creada por Enesco, Delval et al. (1995), revisada, descentrada y reformulada por Denegri et al. (1997). Las preguntas requieren de distintos niveles de elaboración por parte del sujeto. En algunas se indagó a nivel de mera información disponible; en otras se pretendió la descripción de un proceso, y en otras, finalmente, se pidieron explicaciones conceptuales que exigen de una mayor elaboración por parte del sujeto.

Los temas de la entrevista se orientaron a indagar sobre las representaciones de los niños en cuanto a la descripción de ricos y pobres, la existencia de niveles socioeconómicos intermedios entre los usuales, la autocaracterización de los sujetos y el origen de las causas de la pobreza y desigualdad social, y sus posibles soluciones.

### ■ PROCEDIMIENTO

En la primera fase del estudio se realizó un estudio piloto, el cual tuvo como objetivo adaptar la entrevista semiestructurada a la realidad de los municipios de la Costa. La Prueba Piloto se aplicó a una submuestra de cuarenta sujetos, distribuidos de la siguiente manera: 20 niños de la ciudad de Barranquilla, distribuidos según el nivel socioeconómico (10 pertenecientes al nivel bajo, 5 al nivel medio, 5 al nivel alto); 11 de la población de Tubará (Atlántico); 9 de la población de Ciénaga (Magdalena). El análisis de los resultados del de la prueba piloto mostró

que la entrevista cumple con los objetivos propuestos. Es importante destacar que se realizó un cambio en el orden de presentación de unas preguntas con el propósito de potencializar la secuencia del proceso a nivel de la organización mental del niño, y de esta forma facilitar la secuencia y la profundización para el entrevistador.

En la segunda fase se seleccionaron los niños de la muestra de estudio, los sujetos, mediante sorteo simple, desde los establecimientos seleccionados intencionalmente en función de las localidades requeridas de la muestra, definidas como ciudades con funcionamiento múltiple como Barranquilla; sistema financiero mediano, por lo menos con una entidad bancaria como Baranoa, Juan de Acosta y Ciénaga ; o limitado, sin ningún tipo de entidad bancaria comercial como Pueblo Viejo y Tubará. Una vez seleccionados los participantes, se les explicó el objetivo de trabajo y se solicitó formalmente su colaboración, y se les pidió además su autorización para registrar la entrevista en cinta magnetofónica.

Todas las entrevistas fueron realizadas individualmente por los investigadores en los establecimientos a los que asistían los niños y en una sala adecuada para ello. Cada entrevista fue grabada íntegramente para luego ser transcrita en forma textual, y se obtuvo un protocolo para el análisis posterior.

## ■ PLAN DE ANÁLISIS

En primer lugar y para iniciar el análisis se codificaron todas las respuestas de los sujetos a cada apartado y se categorizaron teniendo como base las categorías propuestas por Denegri (1995-1998).

El análisis por categorías de respuestas fue abordado a nivel cuantitativo y cualitativo. Para el análisis cuantitativo se utilizó el paquete estadístico SPSS/PC4.0 y complementariamente el programa MICROSTAT.

En el aspecto cuantitativo se usó inicialmente la distribución porcentual para lograr una idea general del tipo de ideas y explicaciones que ofrecen los niños y adolescentes sobre los conceptos económicos y las representaciones sobre la desigualdad y movilidad social, lo cual permite una aproximación inicial sobre la evolución de los sujetos y las tendencias de acuerdo con el género, nivel socioeconómico y el contexto financiero al que pertenecen.

En segundo lugar, para conocer el nivel de significación de las

diferencias evolutivas, se utilizó la medida estadística de Ji Cuadrado de Pearson.

Para el análisis cualitativo se utilizó un análisis de contenido de las respuestas asignadas a cada categoría con el propósito de ir profundizando sobre las diferencias evolutivas presentes en ellas, especialmente en la forma de organizar la información en las diferentes edades y sus patrones comunes a pesar de las aparentes diferencias de los contenidos.

Finalmente, se realizó un análisis global de las respuestas a la entrevista en su totalidad con el objetivo de establecer Niveles generales de conceptualización, diferenciables entre sí por su complejidad creciente. Para el análisis cuantitativo de dichos niveles se aplicaron las pruebas estadísticas de Ji Cuadrado de Pearson.

El criterio de asignación a los diferentes Niveles fue validado mediante el procedimiento de fiabilidad interjueces. Para ello fueron seleccionados al azar un 20% de los protocolos y revisados por un juez experto en el método clínico, quien los revisó en su totalidad y luego los adscribió a un nivel determinado. A continuación se calculó el índice de fiabilidad entre su calificación y la que había realizado la investigadora, mediante la aplicación de estadísticos Alfa de Cronbach.

## RESULTADOS

### 1. LOS NIVELES GLOBALES DE DESARROLLO DE LAS REPRESENTACIONES ACERCA DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL

Una vez realizado el análisis por categorías –que permitió conocer las representaciones que los niños y adolescentes de la muestra habían construido acerca de la definición de pobreza, autocaracterización, los conceptos de movilidad social y las formas de posibles soluciones al problema de la pobreza– se procedió a un nuevo análisis de contenido que consideró la totalidad del protocolo de entrevista para cada sujeto. El objetivo de este análisis fue determinar la existencia de niveles globales de desarrollo, diferenciables entre sí por su complejidad creciente. Para la elaboración teórica de estos niveles, se consideró inicialmente la propuesta elaborada por Denegri (1997). Ello permitió reconocer la existencia de cuatro niveles sucesivos de desarrollo que presentaban características distintivas tanto en la cantidad de información que

manejaban los sujetos como en la estructuración que hacían de estos contenidos en representaciones de distinto nivel de abstracción y complejidad. Estos niveles coinciden con lo propuesto en el modelo de Denegri et al. (1997):

**NIVELES DE DESARROLLO DE LAS REPRESENTACIONES ACERCA DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL. DENEGRI, 1997**

<p><b>Nivel 1</b></p>	<p><b>1A</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* Explicaciones impregnadas de elementos fantásticos y anecdóticos basados en rasgos observables y muy aparentes.</li> <li>* Contrastes son extremos dramáticos; no se reconoce la existencia de estratos intermedios.</li> <li>* No hay comprensión de los procesos temporales ni de cambio social.</li> <li>* La riqueza se obtiene repentinamente, sin contemplarse obstáculos o resistencias de la realidad externa.</li> <li>* Cualquier trabajo sirve para ganar dinero y hacerse rico. No hay ninguna relación entre tipos de trabajo y remuneración.</li> <li>* Imposibilidad de dar explicaciones de la razón de la desigualdad social.</li> <li>* Las soluciones al problema de la pobreza dependen de la acción individual caritativa.</li> </ul>
	<p><b>1B</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>* Desaparecen las respuestas fantásticas y anecdóticas, aunque siguen persistiendo concepciones muy poco realistas.</li> <li>* La riqueza se obtiene fundamentalmente por el trabajo aunque también se alude a factores como la herencia, el ahorro o el azar.</li> <li>* Asociación simple entre trabajo y remuneración desde un punto de vista cuantitativo, es decir, a mayor cantidad de trabajo mayor remuneración.</li> <li>* La pobreza y la mejora económica depende únicamente de la voluntad individual de cambiar; se atribuye más importancia a la acción propia que a las restricciones de la realidad.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Dentro del concepto de estratificación social, se incorpora la existencia de un estrato intermedio.</li> <li>* Las soluciones al problema de la pobreza comienzan a incorporar la idea de asistencia social como algo que depende de la voluntad de las figuras institucionalizadas paternas.</li> </ul>
<b>Nivel 2</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* La descripción de los estratos incorpora rasgos psicológicos y comportamentales que van más allá de lo directamente observable.</li> <li>* Comprensión inicial de la movilidad socioeconómica como un proceso que se da en el tiempo y que consta de etapas.</li> <li>* Se contemplan restricciones externas pero prima la importancia de variables individuales.</li> <li>* Se establece relación entre la jerarquía ocupacional y las remuneraciones.</li> <li>* El esfuerzo individual, la preparación previa o la educación son factores determinantes de la promoción social económica.</li> <li>* El Estado aparece como único responsable del logro de dar soluciones al problema de la pobreza, y se incorpora la idea de oportunidades pero sin comprender la acción de obstaculizadores sociales económicos.</li> </ul>
<b>Nivel 3</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Concepción más compleja de la existencia de estratos económicos.</li> <li>* Comprensión de la existencia de intereses comunes a grupos de individuos que dificultan el cambio social. Se incorpora la concepción de poder y de explotación.</li> <li>* El logro de la movilidad social exige de oportunidades sociales, cualidades personales e intervenciones continuas del sujeto.</li> <li>* La promoción social y económica presenta muchos obstáculos individuales y sociales que no siempre se pueden vencer.</li> <li>* Capacidad para establecer relaciones entre sistemas distintos; la existencia de desigualdades se justifica como producto de variables históricas, económicas y de relaciones de poder y dominación.</li> <li>* Elementos ideológicos e influencia del propio estrato</li> </ul>

social de pertenencia, lo que lleva a valoraciones diferenciales tanto de las causas como de las soluciones para la desigualdad social.

- \* Presencia de valoraciones morales en torno a la presencia de desigualdades pero con cierto pesimismo social en torno a la solución radical a los problemas de la desigualdad.
- \* Se incorpora más claramente la idea de oportunidades unida a la acción tanto del sector público como privado y al deseo de los propios interesados de aprovecharlas para la promoción social.

## 2. NIVEL DE DESARROLLO DE LAS REPRESENTACIONES ACERCA DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL SEGÚN GRUPO DE EDAD

En el siguiente cuadro se exponen los porcentajes de sujetos asignados a cada uno de los niveles de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social según grupo de edad.

### DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE SUJETOS EN CADA NIVEL DE DESARROLLO DE LAS REPRESENTACIONES ACERCA DE LA POBREZA Y DESIGUALDAD SOCIAL SEGÚN GRUPO DE EDAD. NIÑOS Y ADOLESCENTES DE LA REGIÓN CARIBE COLOMBIANA

NIVEL DE PENSAMIENTO	TRAMOS DE EDAD		
	6-10,11 AÑOS	11-14,11 AÑOS	15-18, 11 AÑOS
IA	56.3	16.4	7.6
IB	40.8	58.6	50.3
II	2.9	24.2	38.6
III	-	0.8	3.4

$X^2= 137.03168$ , gl 6,  $p<0.00000$

Como puede observarse en este cuadro, aparece una clara secuencia evolutiva que señala una progresión entre edades y nivel de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social. Las

explicaciones que corresponden al primer nivel son dadas por casi la totalidad de los niños entre los 6-10,11 años, una gran proporción de los niños entre los 11-14,11 años y un poco más de la mitad de los adolescentes entre los 15-18,11 años. El segundo nivel corresponde fundamentalmente a un poco menos de la mitad de los adolescentes entre los 15-18,11 años, con un porcentaje del 38.6 % y una pequeña proporción de los sujetos entre los 11-14,11 años (24.2%).

Finalmente, el tercer nivel es alcanzado sólo por un 3.4% de los adolescentes de 15-18,11 años. Este dato demuestra, y en general lo expuesto en el párrafo anterior, un desfase de los niños y adolescentes en relación con los niveles esperados según la edad.

Por último, al aplicar el Ji Cuadrado de Pearson se encontraron diferencias altamente significativas ( $p < 0.00000$ ), lo cual permite afirmar que la edad influye en el nivel de las representaciones sobre pobreza y movilidad social que alcanzan los individuos.

En lo concerniente al **nivel de pensamiento** que se refleja en las representaciones de los niños entre los 6 y los 10 años, 11 meses de edad, puede decirse que casi la totalidad de ellos se ubica en el **primer nivel**, el cual se caracteriza por explicaciones poco realistas, concretas; centradas en los aspectos más visibles de lo que se observa; sin reconocimiento de restricciones en las acciones que emprendan las personas. Los problemas de la pobreza, de la desigualdad y de la movilidad social son percibidos como producto de la falta de tales acciones, y por tanto no se ubican como fenómenos que se presentan dentro de procesos en los que diferentes elementos para que ellos existan. Estas son características globales propias de este primer nivel, pero al interior de él se presentan algunas diferenciaciones cualitativas en el contenido de los argumentos, de la forma de estructurarlos por parte de los niños más pequeños, que conduce a dividirlo en dos subniveles.

En el **Sunivel 1A** las ideas de los pequeños están impregnadas de elementos fantásticos y anecdóticos, y es donde se ubican un poco más de la mitad de los niños con las edades ya mencionadas. Los pequeños no reconocen la existencia de un estrato intermedio; la riqueza es alcanzada de modo muy sencillo, sin ningún tipo de restricciones; no se tienen ideas claras de cómo sucede, pues simplemente sucede, así como cuando se trata de hallar razones que expliquen la pobreza y las soluciones que pueden ofrecerse ante la misma.

En el **Subnivel 1B** se ubicaron casi la mitad de los niños. En éstos se observan progresos en la medida en que aun cuando persisten ideas poco realistas, desaparecen los elementos fantásticos. En este subnivel, los pequeños comienzan a comprender que la riqueza se logra a través del trabajo, aunque también pueden mencionar otros elementos (que por supuesto no se expresan con precisión, o sencillamente se desconocen en los niños del anterior subnivel); salir de la pobreza es un hecho que depende exclusivamente de la voluntad individual, aunque se comienza a incorporar la idea de asistencia por parte de figuras gubernamentales. En este subnivel se menciona ya la existencia de un estrato intermedio.

Al analizar la información correspondiente a los niños entre los 11 y 15 años, 11 meses de edad y la de los jóvenes entre los 15 y 18 años de edad se encontró que, en lo que respecta a los primeros señalados, más de la mitad de ellos aún presentan características de pensamiento propias de los niños de menor edad, ya que se encuentran en el sub nivel IB; sólo un 24.2% de los sujetos contemplados en este tramo de edad presentan un esfuerzo de organización progresiva de las ideas, más coherente con la realidad, propias del nivel II. Un 38.6% de los sujetos adolescentes se encuentran también en este nivel, y al igual que los del tramo de edad anterior, todavía la mitad de ellos (50.3%) presenta un pensamiento propio del subnivel IB. Comparando esta información con la reportada por Denegri y colaboradores (1998), al plantear los niveles de desarrollo encontrados con muestras chilenas, puede decirse que el porcentaje de sujetos entre 11 y 14 años que se consideraron dentro del nivel II dobla el hallado en la Costa colombiana. Esta misma situación ocurre cuando de contrastar a los adolescentes de ambos contextos se refiere.

En el **nivel II**, aun cuando se observan algunos rasgos de concretismo, también es cierto que los individuos de la muestra ubicados en él tienden a atenuarlos, en la medida en que ya no se quedan en los rasgos directamente observables, sino que se fijan más, ahora, en los comportamientos y actitudes de los individuos. Este último aspecto es también particular en este momento del pensamiento; los adolescentes consideran que las acciones individuales, como la voluntad, el esfuerzo, el deseo de mejorar, son fundamentales cuando de mejorar social y económicamente se refiere. Pero junto a esto aparece una marcada tendencia a considerar que el Estado es el único responsable de las soluciones que

deben darse al problema de la pobreza (asistencia social). Al parecer no hay conexión entre los factores de tipo individual y las acciones estatales, como elementos que se complementan; y aunque en este nivel los individuos pueden integrar muchas de las ideas que antes tenían dispersas, todavía no logran comprender en su totalidad todas las interrelaciones que se dan en la organización de la sociedad. Este hecho también les afecta en cuanto que empiezan a reconocer que las sociedades deben brindar oportunidades equitativas para todos sus miembros, pero sin establecer relación entre la posibilidad de que se ofrezcan esas oportunidades y la existencia de obstáculos económicos, políticos y sociales que provienen de los grupos con poder y relaciones, que terminan impidiendo que se presenten esas oportunidades. Así mismo, en este nivel de desarrollo, la movilidad socioeconómica es visualizada de modo más congruente con la realidad; los sujetos piensan que ella se da paulatinamente, lo cual implica que toman en consideración el factor tiempo y ya no el simple azar –por sólo mencionar un elemento característico de la etapa anterior en el pensamiento.

En lo que respecta al **nivel III** en el desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza, la desigualdad social y la movilidad socioeconómica, debe aclararse que pocos individuos de la muestra se ubicaron en él. Los adolescentes de 15 a 18 años, quienes son los que principalmente deberían estar situados en él, apenas aparecen en un 3.4%; dato que contrasta con lo hallado en el estudio chileno realizado por Denegri y colaboradores, en el que un 30.9% de los adolescentes de la muestra se encuentran en el nivel en mención.

los pocos sujetos de esta investigación que se presentan en este nivel III, poseen una concepción más compleja de la estratificación social y, por ende, de los procesos de movilidad social, así como de las causas de la desigualdad social. Estos individuos reconocen, a diferencia de los del nivel anterior, y con mayor claridad, que existen obstáculos económicos y sociales que dificultan el proceso de movilidad, pero sin olvidar que por ello no deben abandonarse las acciones continuas del sujeto, así como tampoco olvidar que no siempre se pueden vencer tales obstáculos, por mucha voluntad o esfuerzo personal que se realice.

El problema de la pobreza es visualizado ahora de modo más completo; se tienen en cuenta variables de tipo históricas, económicas, ideológicas, etc., que se interrelacionan. Sin embargo, cuando contemplan

soluciones para la misma aparecen, y de modo diferencial, de acuerdo con el estrato de pertenencia del sujeto, alternativas diferentes, que al parecer van acorde con las experiencias que posibilita el contexto de procedencia de los individuos. Pese a esto, se observa una tendencia generalizada a mirar con pesimismo la posibilidad de que se pueda erradicar de modo definitivo a la pobreza. Cabe anotar (y continuando con las soluciones a la pobreza) que si bien en el nivel anterior los sujetos aludían al ofrecimiento de oportunidades, éstas se mencionaban conectadas con la asistencia brindada por el gobierno; en este nivel, por el contrario, y como muestra de progreso evolutivo, se siguen incluyendo dichas oportunidades, que a pesar de que sean otorgadas por el gobierno, los mismos individuos tienen que hacer un esfuerzo para aprovecharlas y prepararse para cuando aparezcan, así como crear las condiciones para que ellas se presenten. Es importante mencionar que esta nueva representación no necesariamente implica que los sujetos que se caractericen por presentarla tengan todo el conocimiento, toda la claridad y la más acertada interpretación de la realidad, pero sí implica una forma más coherente, avanzada, cualitativamente hablando, que en los niveles previos.

## **REFLEXIONES FINALES**

Todo lo expuesto en este artículo conduce a plantear algunas reflexiones: aun cuando el niño no es un ser pasivo, que simplemente recibe lo que su medio le proporciona, toma toda esta información y la procesa de acuerdo con las herramientas cognitivas que posea en el momento evolutivo en que se encuentre; ello hace que el niño no logre tener todas las concepciones, como tampoco que éstas sean coherentes con la realidad, prontamente. Esto permite entonces hipotetizar que los cambios que se observan en las representaciones, ideas o explicaciones que los individuos manejan, responden a etapas de un proceso constructivo y, obviamente, progresivo. En la medida en que el sujeto crece, accede a nuevas capacidades cognitivas, que a su vez le permiten acceder a nuevas formas de ver el mundo, a nuevos elementos que antes no podía visualizar o relacionar. Se observa además que pese a que los individuos provengan de diversos medios culturales elaboran explicaciones similares entre sí, lo cual, una vez más, conduce a reconocer que el individuo procesa el

conocimiento de acuerdo con las herramientas cognitivas que posea, y como dice Piaget (1965): si el niño elige en cada nivel algunos elementos y los asimila a su mentalidad siguiendo cierto orden, es porque el niño no sufre más pasivamente la presión de la “vida social” que la de la realidad física, consideradas ambas en su totalidad, sino que opera una segregación activa en lo que se le ofrece y lo reconstruye a su manera de asimilarlo.

Debe mencionarse también que se observó que ante los diferentes temas tratados o explorados con relación a la pobreza, la desigualdad y la movilidad social, no siempre a los sujetos de la muestra (en especial los más pequeños) les resultaba fácil explicar o expresar lo que pensaban con respecto a algunos de ellos; sin embargo, puede que ello no signifique que las personas logran dominio primero en algunos conocimientos y luego en otros; quizás se trate de que el acceso es más limitado o más tardío en lo que respecta a algunos aspectos de la realidad que a otros; además que independientemente de esto se encontró que los procedimientos mediante los cuales los individuos de la muestra construían sus explicaciones eran comunes. A pesar de que los contenidos eran variables, como las temáticas mismas, los avances o limitaciones que se presentaban ante ellas eran similares.

Es importante expresar al finalizar esta investigación que ésta se constituye en una más en el proceso de ahondar y explorar cada vez más en las formas que tienen los seres humanos de percibir el mundo, en las ideas que de él tienen, y en este caso en particular, de cómo niños y adolescentes visionan los fenómenos de la pobreza, de la movilidad y la desigualdad social. Este trabajo se constituye en fundamento para la indagación de estos temas en poblaciones de otras regiones de Colombia y de otros países, e incluso teniendo en cuenta poblaciones de mayor edad que las contempladas en la muestra de este trabajo.

## REFERENCIAS

- AMAR AMAR J y ABELLO, R. (1996) Desarrollo de conceptos económicos en niños y adolescentes y su interacción con el sector educativo y calidad de vida (presentado a COLCIENCIAS, contrato No 344). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- BALDUS, B. & TRIBE, V. (1978). The development of perceptions and

- evaluation of social inequality among public school children. *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, 15, 50-60.
- BERTI, A.E. & BOMBI, A.S. (1988). The child's construction of economics. Cambridge: Cambridge University Press.
- BURGARD, P, CHEYNE, W.M. & JAHODA, G. (1989). Children's representations of economic inequality: A replication. *British Journal Development Psychology*, 7, 275-287.
- BURRIS, V. (1983). Stages in the development of economic concepts. *Human Relations*, 36, 791-812.
- CAREY, S. (1991). Knowledge acquisition: Enrichment or conceptual change? En S. Carey & R. Gelman (Eds.) *The epigenesis of mind*. Hove: LEA/ Open Univ., 257-291.
- Cámara de Comercio (1996). *Manual de características financieras de las regiones del país*. Temuco.
- CONNELL, R.W. (1970). Class consciousness in childhood. *Australian and New Zealand Journal of Sociology*, 6, 87-99.
- DANZIGER, K. (1958). Children's earliest conceptions of economic relationships. *Journal of Social Psychology*, 47, 231-240.
- DELVAL, J. (1989). La representación infantil del mundo social. En E. Turiel, I. Enesco y J. Linaza (Eds.) *El mundo social en la mente infantil*. (pp.245-328). Alianza. Madrid.
- DELVAL, J. (1994). Stages in the child's construction of social knowledge. En M. Carretero & J.F. Voss (Eds.) *Cognitive and instructional process in history and the social sciences*. (pp. 77-102). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- DELVAL, J., Soto, P., Fernández, T., Deaño, A. González, E., Gil, P. & Cuevas, M.T. (1971). Estructura y enlace de los conocimientos científicos: ciencias Sociales. Las nociones de economía y poder. Informe multicopiado. Universidad Autónoma de Madrid.
- DENEGRI, M., DELVAL, J. RIPOLL, M. PALAVECINOS, M. & KELLER, A. (1998). Desarrollo del pensamiento económico en la infancia y adolescencia. *Boletín de Investigación Educativa*, 13, 291-308
- DENEGRI, M., KELLER, A., PALAVECINOS, M., RIPOLL, M. & DELVAL, J. (1998). Psicogénesis de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social: estudio evolutivo con niños y adolescentes de ciudades con funcionamiento financiero limitado de la IX Región. *Psyche*, 17 (2), 13-24
- DENEGRI, M. (1998). A construção do conhecimento social na infância e a representação da pobreza e desigualdade social: desafios para a ação educativa.. A criança e a Escola XV Encontro Nacional de professores do PROPRE. Laboratorio de Psicologia Genética. FE/UNICAMP. Brasil. pp. 43-54.

- DENEGRI, M., DELVAL, J., RIPOLL, M., PALAVECINOS, M. & KELLER, A. (1997). Descentración de un modelo de entrevista para indagar representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social. Manuscrito de trabajo no publicado. Proyecto FONDECYT N° 1970364 -1, 1997- 2000. Comisión de Ciencia y Tecnología de Chile.
- DENEGRI, M. (1997b). Psicogénesis de las ideas en torno a la relación Estado - Economía. En L. Guzmán (Ed.), *Exploraciones en Psicología Política I*. Santiago de Chile, Universidad Diego Portales.
- EMLER, N., OHANA, J. & DICKINSON, J. (1990). Children's representations of social relations. En G. Duveen & B. Lloyd (Eds.), *Social representations and the development of knowledge*. (pp. 47-69). Cambridge: Cambridge University Press.
- ENESCO, I., DELVAL, J., VILLUENDAS, D., NAVARRO, A., SIERRA, P. & PEÑARANDA, A. (1995). *La comprensión de la organización social en niños y adolescentes*. Madrid: C.I.D.E.
- GOLDSTEIN, B. Y OLDHAM, J. (1979). *Children and work: A study of socialization*. New Brunswick: Transaction Books.
- LEAHY, R.L. (1981). The development of the conception of economic inequality. I. Descriptions and comparison of rich and poor people. *Child Development*, 52, 523-532.
- LEAHY, R.L. (1983a). The development of the conception of economic inequality. II. Explanations, justifications and conceptions of social mobility and social change. *Developmental Psychology*, 19, 111-125.
- LEAHY, R.L. (1983b). The development of the conception of social class. En R.L. Leahy (Ed.) (1983). *The child's construction of social inequality* (pp. 79-101). Nueva York: Academic Press.
- NAVARRO, A. & ENESCO, I. (1997). *Las ideas infantiles sobre la movilidad socioeconómica: un estudio comparativo entre niños mexicanos y españoles. Infancia y Aprendizaje* (en prensa).
- NAVARRO, A. & PEÑARANDA, A. (1997). ¿Qué es un rico?, ¿Y un pobre? : un estudio evolutivo con niños mexicanos y españoles. *Revista de Psicología Social* (en prensa).
- PIAGET, J. (1965). *Études sociologiques*. Ginebra: Droz.
- SOTO, P., FERNANDEZ, T., DEAÑO, A. GONZALEZ, E., GIL, P. & CUEVAS, M.T. ( 1971). Estructura y enlace de los conocimientos científicos: ciencias sociales, Las nociones de economía y poder. Informe multicopiado. Universidad Autónoma de Madrid.
- TAN, H.K. & STACEY, B. (1981): The understanding of socio-economic concepts in Malaysian Chinese school children. *Child Study Journal*, 11, 33-49.